

CAMINANDO HACIA EL CENTENARIO
Formación permanente de los laicos CFM

2018-2020



CUADERNILLO N° 5

AMBIENTACIÓN:

*En el lugar a desarrollarse el encuentro, agregar a la ambientación principal esta frase: **VARIOS CAMPOS DE APOSTOLADO**. Entre las varias obras de apostolado se da una importancia singular al apostolado familiar.*

DINAMICA: LAS LANCHAS

(Esta parte del subsidio solo para el animador/a luego de realizar la dinámica se entregan los cuadernillos)

DESARROLLO: El coordinador cuenta la siguiente historia: “Estamos navegando en un enorme buque, pero vino una tormenta que está hundiendo el barco. Para salvarse hay que subirse en unas lanchas salvavidas. Pero en cada lancha sólo pueden entrar (se dice un número) Personas”.

El grupo tiene entonces que formar círculos en los que estén el número exacto de personas que pueden entrar en cada lancha. Si tienen más personas o menos se declarará hundida la lancha y esos participantes se tienen que sentar.

Inmediatamente, se cambia el número de personas que pueden entrar en cada lancha, se van eliminando a los “ahogados” y así se prosigue hasta que quede un pequeño grupo que serán los sobrevivientes del naufragio.

NOTAS: Debe darse unos cinco segundos para que se formen las lanchas, antes de declararlas hundidas. Como en toda dinámica

de animación, deben darse las órdenes rápidamente para hacerla ágil y sorpresiva.

INTRODUCCIÓN:

Que el Espíritu siga encontrando corazones abiertos y guiando los encuentros.

*El quinto cuadernillo de nuestra formación permanente nos introduce al **CAPÍTULO III** de la **APOSTOLICAM ACTUOSITATEM** que trata de los **VARIOS CAMPOS DE APOSTOLADO**, y al texto petkoviano que reflexionaremos sobre una **EXHORTACION** de la Beata Madre: **YO me voy: PERMANECED en el AMOR a JESÚS..***

ORACION INICIAL

El animador/a invita a iniciar el encuentro con la oración. Cada uno lee personalmente en silencio y luego se reza al unísono (Se recomienda una música de meditación).

Señor Jesucristo, Hijo del Dios viviente, que has llamado a seguirte, por la vía de los Consejos Evangélicos, a tu servidora, la Beata María de Jesús Crucificado Petković, y la condujiste a conformarse contigo en la humildad, en la simplicidad y en la caridad, concédenos, también a nosotras, por su intercesión consagrarnos totalmente a tu servicio para anunciar con la palabra y con la vida, las maravillas de tu amor. Espíritu Santo consolador, que has elegido a tu servidora, la Beata María de Jesús Crucificado para que guiara a esta Familia Religiosa, para que con la solícita protección de María, madre de la Divina Gracia, se dedicase totalmente a las obras de misericordia, concédenos, también a nosotros,

por sus méritos y su intercesión, ser capaces de testimoniar con la vida y la práctica de la misericordia, el amor de Dios Padre.

Querida Madre nuestra, María de Jesús Crucificado, intercede por nosotros, ayúdanos y acompáñanos en este, nuestro camino de fe a fin de que podamos cumplir la misión para la cual fuimos llamados, así como vos misma cumpliste la tuya. Que también nosotros podamos rendirnos totalmente a la voluntad manifiesta de Dios, recibiendo por tu intermedio todo lo que Él quiera pedirnos. Amen

Finalizada la oración el coordinador/a invita a los participantes a reunirse por grupos, para reflexionar sobre el material, se designa un tiempo prudencial para la lectura del material, y se indica el tiempo del compartir en plenaria.

DOCUMENTO ECLESIAL:

CAPÍTULO III

VARIOS CAMPOS DE APOSTOLADO

Introducción

9. Los laicos ejercen un apostolado múltiple, tanto en la Iglesia como en el mundo. En ambos órdenes se abren varios campos de actividad apostólica, de los que queremos recordar aquí los principales, que son: las comunidades de la Iglesia, la familia, la juventud, el ámbito social, el orden nacional e internacional. Como en nuestros tiempos participan las mujeres cada vez más activamente en toda la vida social, es de sumo

interés su mayor participación también en los campos del apostolado de la Iglesia. Las comunidades de la Iglesia

10. Los laicos tienen su papel activo en la vida y en la acción de la Iglesia, como partícipes que son del oficio de Cristo Sacerdote, profeta y rey. Su acción dentro de las comunidades de la Iglesia es tan necesaria que sin ella el mismo apostolado de los pastores muchas veces no puede conseguir plenamente su efecto.

Pues los laicos de verdadero espíritu apostólico, a la manera de aquellos hombre y mujeres que ayudaban a Pablo en el Evangelio (Cf. *Act.*, 18,18-26; *Rom.*, 16,3), suplen lo que falta a sus hermanos y reaniman el espíritu tanto de los pastores como del resto del pueblo fiel (Cf. *1 Cor.*, 16,17-18).



Porque nutridos ellos mismos con la participación activa en la vida litúrgica de su comunidad, cumplen solícitamente su cometido en las obras apostólicas de la misma; conducen hacia la Iglesia a los que quizá andaban alejados; cooperan resueltamente en la comunicación de la palabra de Dios, sobre todo con la

instrucción catequética; *con la ayuda de su pericia hacen más eficaz el cuidado de las almas e incluso la administración de los bienes de la Iglesia.*



La parroquia presenta el modelo clarísimo del apostolado comunitario, reduciendo a la unidad todas las diversidades humanas que en ella se encuentran e insertándolas

en la Iglesia universal. *Acostúmbrense los laicos a trabajar en la parroquia íntimamente unidos a sus sacerdotes*; a presentar a la comunidad de la Iglesia los problemas propios y los del mundo, los asuntos que se refieren a la salvación de los hombres, para examinarlos y solucionarlos por medio de una discusión racional; y a ayudar según sus fuerzas a toda empresa apostólica y misionera de su familia eclesial.

Cultiven sin cesar el sentido de diócesis, de la que la parroquia es como una célula, siempre prontos a aplicar también sus esfuerzos en las obras diocesanas a la invitación de su Pastor. Más aún, para responder a las necesidades de las ciudades y de los sectores rurales, no limiten su cooperación dentro de los límites de la parroquia o de la diócesis, procuren más bien extenderla a campos interparroquiales, interdiocesanos, nacionales o internacionales, sobre todo porque, aumentando cada vez más la emigración de los pueblos, en el incremento de las relaciones mutuas y la facilidad de las comunicaciones, no permiten que esté

encerrada en sí misma ninguna parte de la sociedad. Por tanto, vivan preocupados por las necesidades del pueblo de Dios, disperso en toda la tierra. Hagan sobre todo labor misionera, prestando auxilios materiales e incluso personales, puesto que es obligación honrosa de los cristianos devolver a Dios parte de los bienes que de Él reciben.

La familia

11. Habiendo establecido el Creador del mundo la sociedad conyugal como principio y fundamento de la sociedad humana, convirtiéndola por su gracia en sacramento grande... en Cristo y en la Iglesia (Cf. Ef., 5,32), *el apostolado de los cónyuges y de las familias tiene una importancia trascendental tanto para la Iglesia como para la sociedad civil.*



Los cónyuges cristianos son mutuamente para sí, para sus hijos y demás familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe. Ellos son para sus hijos primeros predicadores de la fe y los primeros educadores; los forman con su palabra y con su ejemplo

para la vida cristiana y apostólica, los ayudan con mucha prudencia en la elección de su vocación y cultivan con todo esmero la vocación sagrada que quizá han descubierto en ellos.

Siempre fue deber de los cónyuges y constituye hoy parte principalísima de su apostolado, manifestar y demostrar con su vida la indisolubilidad y la santidad del vínculo matrimonial; afirmar abiertamente el derecho y la obligación de educar cristianamente la prole, propio de los padres y tutores; defender la dignidad y legítima autonomía de la familia. Cooperen, por tanto, ellos y los demás cristianos con los hombres de buena voluntad a que se conserven incólumes estos derechos en la legislación civil; que en el gobierno de la sociedad se tengan en cuenta las necesidades familiares en cuanto se refiere a la habitación, educación de los niños, condición de trabajo, seguridad social y tributos; que se ponga enteramente a salvo la convivencia doméstica en la organización de emigraciones.

Esta misión la ha recibido de Dios la familia misma para que sea la célula primera y vital de la sociedad. Cumplirá esta misión si, por la piedad mutua de sus miembros y la oración dirigida a Dios en común, se presenta como un santuario doméstico de la Iglesia; si la familia entera toma parte en el culto litúrgico de la Iglesia; si, por fin, la familia practica activamente la hospitalidad, promueve la justicia y demás obras buenas al servicio de todos los hermanos que padezcan necesidad. *Entre las varias obras de apostolado familiar pueden recordarse las siguientes: adoptar como hijos a niños abandonados, recibir con gusto a los forasteros, prestar ayuda en el régimen de las escuelas, ayudar a los jóvenes con su consejo y medios económicos, ayudar a los novios a prepararse mejor para el matrimonio, prestar ayuda a la catequesis, sostener a los cónyuges y familias que están en*

peligro material o moral, proveer a los ancianos no sólo de los indispensable, sino procurarles los medios justos del progreso económico. Siempre y en todas partes, pero de una manera especial en las regiones en que se esparcen las primeras semillas del Evangelio, o la Iglesia está en sus principios, o se halla en algún peligro grave, **las familias cristianas dan al mundo el testimonio preciosísimo de Cristo conformando toda su vida al Evangelio y dando ejemplo del matrimonio cristiano.**

DOCUMENTO CONGREGACIONAL

EXHORTACION

Roma 30-IV-1954

YO me voy: PERMANECED en el AMOR a Jesús

Hoy hablaremos otra vez del amor; pero, ¿de cuál amor? Hablaremos de una obra del amor de Dios, y también de un amor que quiero lograr de ustedes porque yo siento que pronto debo morir.

Todas las Congregaciones son obras de Dios y tuvieron Fundadores santos y santísimos, sí, pero esta Congregación, fue fundada directamente por Jesús; y yo solo soy una pobre criatura que El eligió para trabajar en su obra con Él.

Tengo deseos de ir a Jesús, pero no por descansar, porque no me creo digna de reposo; solo pido a Jesús que si es su Voluntad me permita hacer un poco todavía con Él, para hacer

conocer Jesús a todos, *el amor al Padre* que fue la misión especial que El mismo cumplió, porque Jesús vino para hacer conocer al Padre y cumplir la voluntad del Padre.

Y cuando yo muera, debe continuar esta obra con Jesús por la gloria al Padre que empezó vuestra Madre, *divulgando la devoción al Padre*.

Jesús no vino sólo para salvarnos, sino para dar a conocer al mundo al Padre y el amor del Padre. En todas las cosas que ven, en toda la vida veremos solo el amor del Padre que nos dio a su Hijo que había de sufrir tanto, que había de ser tan humillado en este mundo para darnos a nosotros ejemplo de humildad.

En todas las meditaciones encontramos el amor del Padre. Miren cómo nos envió a su divino Hijo, como un pequeño niño, lleno de amabilidad, misericordia y dulzura y no un Jesús grande, para que no le tengamos miedo, porque somos pecadores, para que por Él amemos al Padre. Por eso a algunos Santos se les rompía el corazón por el grande amor que tenían a Dios. Sin Jesús no podemos conocer nada, con Él todo es claro. *Todo viene del Padre y todo vuelve al Padre*. Nuestra alma vino del Corazón del Padre como su hijo. Para trabajar por la gloria del Padre. Jesús ha dicho: “Continúen mi obra”, es decir, la devoción al Padre, que era esta su devoción. Por eso nosotros debemos continuar la misma obra.



Todo cristiano debe conocer, amar y dar gloria al Padre, pero especialmente nuestra Congregación. La santa Iglesia quiere que tomemos esto a nuestro cargo. Perfecciónense, pues, en esta devoción, eleven sus corazones a Dios Padre, especialmente cuando rezan el "Te Deum".



Hagamos obras de misericordia

para que cuando vayamos al Padre podamos recibir el premio, como se lee en el Evangelio: "Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo".

En cambio, los que llegaren con el alma manchada serán alejados, ¡Dios nos libre! Si por desgracia pecáramos debemos arrepentirnos y confesarnos pero no por miedo al castigo sino por haber ofendido a un Padre tan bueno. Por eso, cuando faltamos, arrepintámonos, especialmente al hacer nuestras oraciones de la noche, pidamos de corazón perdón a Dios y no distraídamente.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- ***Expresa lo que no has entendido y/o lo que más te ha gustado de este tema. ¿Qué puede ofrecer el cristiano a las personas de esta sociedad?***

- ***¿A qué compromiso concreto te invita el Capítulo III del documento *Apostolica Actuositatem*?***

- ***¿Qué sugieres para celebrar el CENTENARIO a nivel: personal, regional, nacional y mundial?***



**Sabías
que...**

- ✦ *En 1936, parten las primeras Hijas de la Misericordia a las misiones latinoamericanas y en 1941 la Congregación pasa a ser internacional.*
- ✦ *Después de 12 años de apostolado misionero en la joven Iglesia de Sudamérica (1940-1942) la Madre Fundadora, Beata María Petković viene a Roma en donde de la casa madre de Blato, trasladó el gobierno general del Instituto.*
- ✦ *En la casa generalicia en Roma, murió santamente el 9 de julio de 1966.*
- ✦ *En el Vicariato de Roma, el 28-02-1989 comenzó el proceso para su beatificación.*
- ✦ *Viernes 6 de junio de 2003, fue beatificada por su SANTIDAD JUAN PABLO II en el Puerto de Dubrovnik, CROACIA.*



100ª Congregación Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco

Oración de los laicos

*Te alabamos Padre de Bondad y Misericordia, Señor del cielo y de la tierra,
por tu Hijo Jesucristo y tu Espíritu Santo,
que nos llama, consagra y envía
a ser Laicos Misioneros de tu Misericordia.*

*En ocasión del centenario de la Congregación
Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco,
con la fuerza transformadora de tu Espíritu Santo,
danos la gracia de la penitencia y conversión.*

*Haznos personas de fe, esperanza y caridad,
humildes constructores de fraternidad,
alegres servidores de la humanidad,
verdad y justicia en la sociedad.*

*Unidos para la Gloria de Dios,
con la Beata María de Jesús Crucificado PetkoviĆ
y San Francisco de Asís, te imploramos:
Venga a nosotros tu Reino Señor
venga a nosotros tu Reino de amor
venga a nosotros tu Reino de paz y bien.
Amén.*



MISIONEROS MISERICORDIOSOS - ARGENTINA

**“Abrir puertas, trabajar con los laicos,
soñar con ellos, reflexionar y especialmente
rezar con ellos”. (Papa Francisco)**

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

LAIICOS CHILE



Congregación Hijas de la Misericordia del T.O.R. de San Francisco
Via di Porta Maggiore, 38 - 00185 - Roma, Italia
Editado por el Gobierno general
Febrero, 2018